Max Guilmot, F.R.C.

EL PROCESO DE LAS INICIACIONES EN EL ANTIGUO EGIPTO

1978



BIBLIOTECA UPASIKA
www.upasika.com



Max Guilmot, F.R.C.

EL PROCESO DE LAS

INICIACIONES EN EL ANTIGUO

EGIPTO

1978

BIBLIOTECA UPASIKA

El Proceso de las Iniciaciones

en el Antiguo Egipto

por el

Doctor en Filosofía

MAX GUILMOT, F.R.C.

El Dr. Max Guilmot es un egiptólogo belga, que pertenece al personal administrativo de la Fondation Egyptologique Reine Elisabeth, de Bruselas. También es Miembro Corresponsal de la "Revue de l'Historie des Religions", de París, y "Sociétaire de la Société des Gens de Lettres de France". Ha sido Consejero del Museo Egipcio Rosacruz en San José, desde 1963.

DEDICATORIA

V

A los

Hombres y Mujeres

que traen las Antiguas Culturas

a la Luz del Ahora

ÍNDICE

V

Parte I

Parte II

El Osireion de Abydos, *página 12.*

Parte III

Las Iniciaciones en Abydos, *página 16.*

Parte IV

Justificación

(o Preparación para la Noche Santa), *página 22.*

Parte V

La Iluminación, *página 29.*

PREFACIO

Exactamente, ¿Qué es una Iniciación?. Debe hacerse una distinción entre su procedimiento, es decir, entre su operación funcional y su ***propósito.*** Este objetivo es un estado o condición de ***preparación.***

Ésta consiste en una serie de pruebas y procesos que el Iniciado tiene que pasar, para determinar si merece ser elevado a una posición religiosa o social más alta. La preparación es también una forma de instrucción, una enseñanza, generalmente en forma simbólica, de un conocimiento especializado.

El aspecto funcional de la Iniciación es su estructura ritualística.

Se imprime en el Iniciado la importancia de las pruebas en una forma

dramática, o sea, se le representa el propósito y lo que se espera de él.

Esta forma de iniciación tiene un impacto emocional sobre el individuo, lo que no haría solo un discurso dialéctico o retórico.

Los acontecimientos dramáticos de la Iniciación son intentados para aprovechar toda la gama emocional del individuo. Por ejemplo, pueden originar miedo, ansiedad, depresión momentánea, y, por último, un regocijo que puede llegar al éxtasis.

La verdadera Iniciación esotérica - como es representada actualmente por organizaciones fraternales de naturaleza mística, metafísica y filosófica - incorpora esos fundamentos usados en las iniciaciones del antiguo Egipto, Roma, Grecia y determinadas sectas de la Edad Media.

El ingreso a las antiguas escuelas de los misterios, era siempre en forma de una Iniciación. La gnosis, el conocimiento especial que sería comunicado al candidato, fue considerado de naturaleza sagrada. Se pensó que el conocimiento era de origen divino, revelado a través de los oráculos y los sacerdotes. Por consiguiente, la Iniciación, en su antigua característica, tenía un sincronismo de religión, de metafísica y de lo que podemos llamar filosofía moral.

El tema de la Iniciación gira alrededor de los misterios comunes del hombre de la época: misterios, sin embargo, que aún desafían la razón, la inteligencia y la imaginación del hombre moderno. Estos fueron sobre el origen del universo, del hombre, de la naturaleza, del nacimiento y de la muerte, de las manifestaciones de los fenómenos

naturales y de la vida después de ésta. El conocimiento impartido al Iniciado verbal y simbólicamente, así como también por medio de la representación de los papeles ritualísticos, tuvo el propósito de iluminarlo con respecto a estos misterios.

Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Puesto que el conocimiento era sacrosanto, no se profanaría revelándolo al individuo no iniciado, sin la debida preparación y sin calificación. Por consiguiente, se exigieron juramentos solemnes a los candidatos, para que nunca divulgaran las experiencias adquiridas durante la Iniciación.

Mucho se ha escuchado sobre el hecho de que estas Iniciaciones fueron realizadas hace milenios en Egipto. Pero, a causa de los votos sagrados, poco nos ha llegado en esencia como material auténtico, indicativo de los verdaderos ritos de tales Iniciaciones. El Museo Egipcio Rosacruz, bajo la dirección de la Gran Logia Suprema de AMORC, una organización fraternal y cultural mundial, se enorgullece de presentar esta traducción de textos jeroglíficos que relatan una Iniciación tradicional. Esta presentación ha sido posible gracias a la excelente investigación y vehemente labor del famoso Egiptólogo, Dr. Max Guilmot, a quien extendemos nuestros más profundos agradecimientos.

RALPH M. LEWIS,

Director Museo Egipcio Rosacruz

¡En verdad, yo soy aquél que mora en la Luz; (Sí), soy un Alma que llegó a ser

Nací en el cuerpo del dios!

(Sí), soy un halcón que mora en la Luz, Que encuentra su poder a través de su (propia) luz

¡Y en su (propio) resplandor!

(¡Oh, siris!)

Señor de las Manifestaciones,

Grandioso y Majestuoso,

¡Aquí estoy delante de ti!.

(De los Textos de los Sarcófagos)

PARTE I

PERÍODOS DE EXISTENCIA

No es suficiente dejarse arrastrar por las corrientes de la existencia. El curso de la vida está lleno muchas veces de obstáculos que tenemos que vencer con éxito. Fracasar significa que estamos condenados a ser sólo caricaturas de hombres.

El tránsito humano empieza tan pronto como el niño recibe un nombre al nacer. La concesión del nombre marca el advenimiento de una nueva existencia. La gente de la antigüedad creyó que el que no tenía nombre, no había nacido verdaderamente.

Y aquí está el primer obstáculo principal: el advenimiento de la pubertad está acompañado de una metamorfosis física y psicológica de tal naturaleza, que el nuevo ser parece emerger de la cáscara protectora de la infancia.

El matrimonio también anuncia una nueva fase en la existencia.

¿La vida de la pareja no requiere la creación de una armonía sutil y permanente entre los cuerpos y las almas - una metamorfosis mutua?.

En lo que respecta al proceso lento del envejecimiento, también presenta nuevos problemas. Las facultades disminuyen, y desde ahora en adelante, la vida requiere menos espacio. Con el fin de subsistir sin un sentimiento de desesperación, debe haber sabiduría. Y finalmente, se acerca la muerte. El ser humano debe encararla sin temor, y, sin reproche, pasar por la transición.

Así, el nacimiento, la pubertad, el matrimonio, el envejecimiento y la muerte, representan pruebas inevitables. Si las enfrentamos feliz o desesperadamente, si las celebramos o dejamos pasar inadvertidas, ellas trazan el sendero del hombre. Con cada prueba superada, empieza una nueva fase de la vida. Al final de cada período, aparece el perfil de un nuevo ser.

Es verdad que actualmente el nombre tiene demasiada tendencia a no celebrar las varias etapas de vida que tiene que atravesar. Ya no siente con la misma agudeza cuánto cambia con cada obstáculo que vence. Poco a poco, se vuelve inconsciente de su metamorfosis. Al allanar los senderos de su vida, al remover todos los obstáculos en su ruta para facilitar su trayectoria, niega una verdad; se miente a sí mismo. Perdido en una niebla falaz del alma, va en desacuerdo con la cadencia vital imprescindible. Ahora, las preguntas angustiosas sobre

el

significado de la vida, provienen principalmente de la pérdida de este ritmo esencial.

Muy por el contrario, la gente y las civilizaciones de la antigüedad sintieron profundamente cuan importante era celebrar cada etapa de la vida. Al representar sus “ritos de tránsito” que no sólo eran “fiestas”

para celebrar el advenimiento a un nuevo período de existencia, toda la comunidad daba una victoriosa acogida a la nueva etapa de la vida, por medio de una serie de actos de poder creativo. Entrar a un nuevo ciclo con la ayuda de la comunidad y por medio del poder del ritual, significó llegar a ser iniciado.

Existen - un hecho sumamente importante - las iniciaciones de la muerte. La muerte, la gran transición, es la iniciación final. Toda la gente del mundo exige que el neófito atraviese por la prueba de la muerte y experimente sus tormentos, para que nazca de nuevo.

Los Misterios

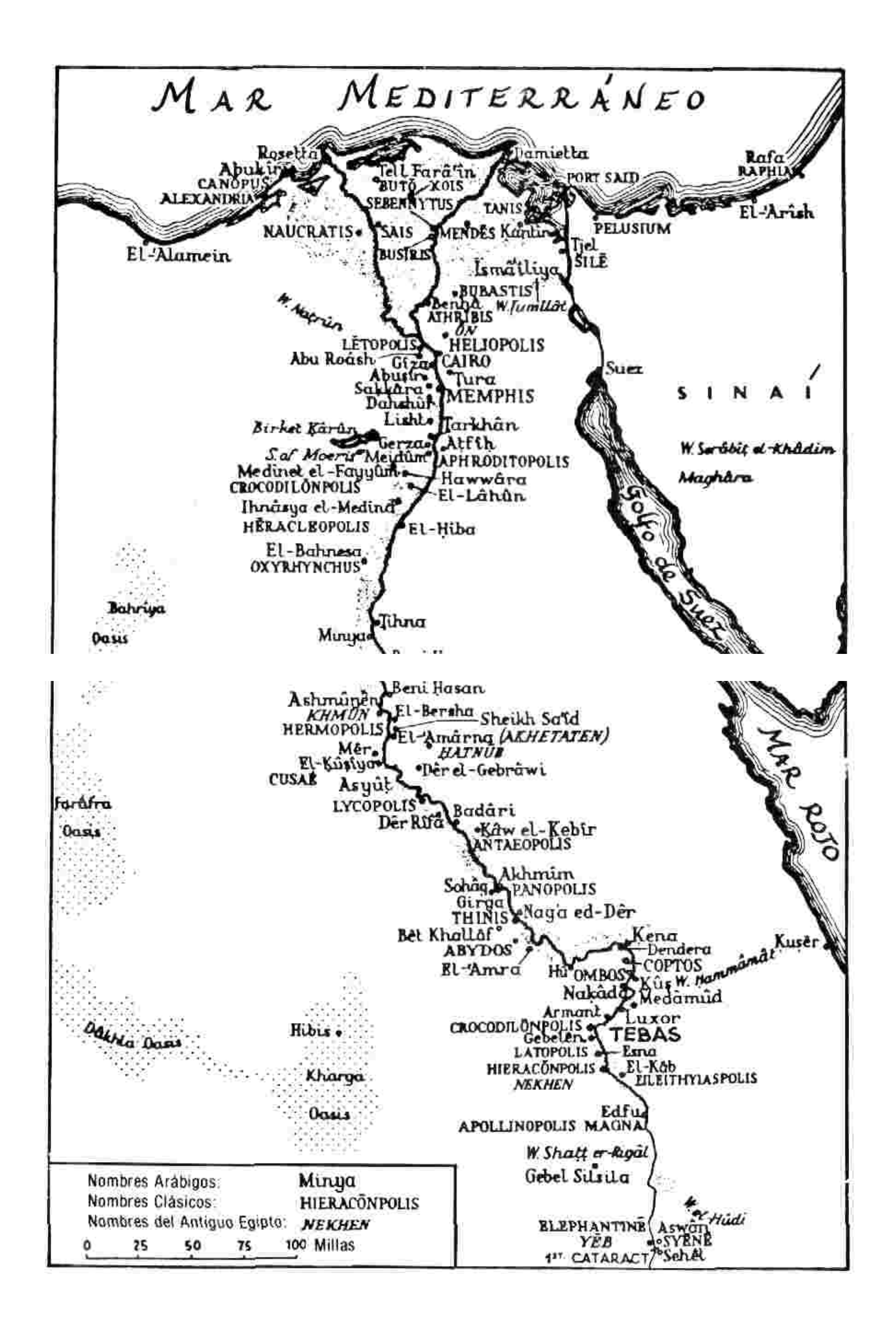
Tal es el propósito de estas doctrinas y prácticas secretas llamadas "Misterios", los cuales eran comunes en el Medio Oriente, en Grecia y en la Antigua Roma.

El ritual fue introducido para cambiar la cualidad del alma del novicio, para elevar su consciencia a un nivel sobrehumano y para convertirlo en un ser eterno. Así, los rituales de Adonis o Tammuz en el Cercano Oriente, de Osiris en Egipto, de Orfeo en las Islas de Grecia, de Dionisio en Hélade - todos representaron a la muerte y a la resurrección de manera que uno podía experimentar simbólicamente un estado superhumano y la vida eterna.

Psicológicamente, estas prácticas resultaron en la verdadera victoria del hombre sobre el temor a la muerte. A través de la muerte iniciativa, el ser humano está absolutamente convencido de que será privado de los tormentos de la muerte, que es la suerte del hombre común. De hecho, él se salva porque ha sido iniciado.

La Ciudad de Abydos

Primero, iremos a Abydos a fin de conocer a los iniciados del Antiguo Egipto. Una ciudad muy sagrada, Abydos, ubicada al norte de Tebas, cobijó a una de las más antiguas necrópolis de la historia. Allí yacen los primeros reyes (empezando en el año 3.200 A.C.). Una constante devoción religiosa, hizo perdurar estos cementerios de cada período, a lo largo de la costa acantilada de Libia, a pesar de las caídas de los imperios. No es de extrañar, entonces, que nueve décimos de las estelas funerarias del Reino Medio (2052 a 1778 A.C.) exhibidos en los museos de Europa, ¡provienen de Abydos!.


MAR MEDITERRÁNEO
Rosetta
Abukir
CANOPUS
ALEXANDRIA
Tell Farâ'în
BUTO
XOIS
SEBENNYTUS
Damietta
PORT SAID
Rafa
RAPHIA
TANIS
El-'Arîsh
NAUCRATIS
SAIS
MENDES
Kantir
PELUSIUM
El-'Alamein
BUSIRIS
Tjel
SILE
Ismâ'iliya
BUBASTIS
Benha
ATHRIBIS
W. Tumilât
W. Natrûn
ON
LETOPOLIS
HELIOPOLIS
Abu Roâsh
Gîza
CAIRO
Abusîr
Tura
Sakkâra
MEMPHIS
Dahshûr
Suez
SINAÍ
Lisht
Tarkhân
Birket Kârûn
Gerza
Atfîh
S. of Moeris
Meidûm
APHRODITOPOLIS
W. Serâbît el-Khâdim
Medinet el-Fayyûm
Hawwâra
Maghâra
CROCODILONPOLIS
El-Lâhûn
Ihnâsya el-Medina
HERACLEOPOLIS
El-Hiba
Golfo de Suez
El-Bahnesa
OXYRHYNCHUS
Bahriya
Oasis
Tihna
Minya
Beni Hasan
Ashmûnên
KHMUN
El-Bersha
Sheikh Sa'îd
HERMOPOLIS
El-'Amârna (AKHETATEN)
HATNUB
Mêr
El-Kûsiya
Dêr el-Gebrâwi
CUSAE
Asyût
MAR ROJO
Farâfra
Oasis
LYCOPOLIS
Badâri
Dêr Rîfa
Kâw el-Kebîr
ANTAEOPOLIS
Akhmîm
Sohâg
PANOPOLIS
Girga
THINIS
Nag'a ed-Dêr
Bêt Khallâf
ABYDOS
Kena
Dendera
Kusêr
El-'Amra
Hû
OMBOS
COPTOS
Kûs
W. Hammâmât
Nakâda
Medâmûd
Armant
Luxor
CROCODILONPOLIS
Gebelên
TEBAS
Dâkhla Oasis
Hibis
LATOPOLIS
Esna
HIERACÔNPOLIS
El-Kâb
NEKHEN
EILEITHYIASPOLIS
Kharga
Oasis
Edfu
APOLLINOPOLIS MAGNA
W. Shatt er-Rigâl
Gebel Silsila
Nombres Arábigos:
Minya
Nombres Clásicos:
HIERACÔNPOLIS
Nombres del Antiguo Egipto:
NEKHEN
0
25
50
75
100 Millas
W. Hûdi
ELEPHANTINE
Aswân
YEB
SYENE
1st CATARACT
Sehêl

Mapa de Egipto

¿Cómo podemos explicar esta maraña de necrópolis de tres milenios y este depósito prodigioso de documentos?. El hecho es que esta ciudad fue dos veces venerable. Siendo originalmente el último lugar de descanso de los primeros faraones, al empezar el segundo milenio, llegó a ser el guardián de la cabeza de Osiris, el Salvador, quien condujo a los hombres a la inmortalidad.

La parte más valiosa del cuerpo divino descuartizado por Seth, el Dios del Mal, yace en este lugar sagrado de Egipto, protegido en un santuario y coronado con dos plumas. El Sagrado Sepulcro fue construido al sur de la ciudad, en un lugar llamado Peker. Al norte se encontraba el gran santuario de Osiris, erigido al principio de la historia

- empezando con la primera dinastía - modelado de nuevo, destruido y reconstruido varias veces; todo lo que ha quedado hoy es un diseño, apenas visible, del lugar de sus sucesivas épocas.

Y sin embargo, junto con el Sagrado Sepulcro, este templo fue el crisol de la fe Osiriana. La reliquia inestimable - la cabeza de Osiris -

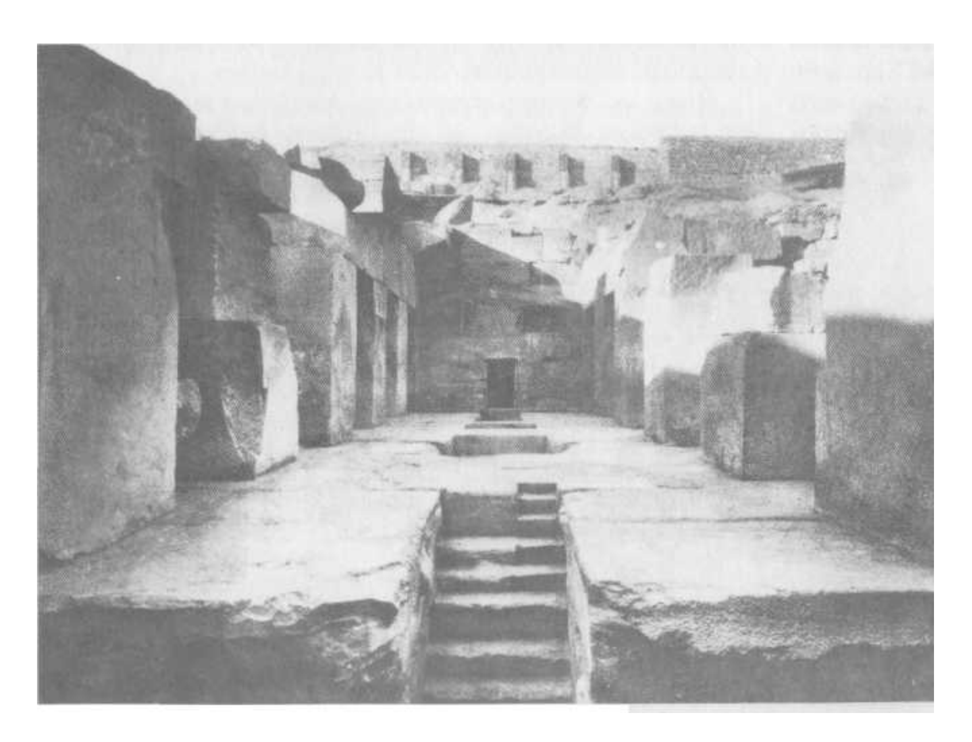
confería sobre él un aura sin igual de poder sagrado.

¿Ha cambiado tanto la mentalidad de las masas?. París rinde honores a su héroe desconocido con su arco triunfal. Moscú preserva los restos de Lenín. Parece que cada ciudad extrae su fuerza de los legados de sus grandes muertos. Pero, ¿no fue Osiris, cuya resurrección prometió la vida eterna a cada hombre pío, el más poderoso de todos?.

Así, Egipto quiso morir en Abydos: morir cerca del dios, descansar en la paz que emanaba del Sepulcro Sagrado y experimentar el milagro de la resurrección bajo su amparo. Este fue el sueño de todo un pueblo, de siglo en siglo.

¡ Ay!, no ha quedado nada de Abydos, excepto ruinas y un sólo bastión: el santuario de Seti I y el extraño edificio contiguo, llamado el ***Osireion.***

11



Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

PARTE II

EL OSIREION DE ABYDOS

Esta estructura es indudablemente la más misteriosa en el Valle del Nilo. Su construcción empezó durante el reinado de Seti I (de la Dinastía XIX, del año 1300 A.C.) y en el origen fue completamente subterránea. Consiste de un corredor largo y obscuro que conduce a un salón lleno de agua. En el centro de este estanque se eleva una explanada rectangular, una especie de isla rodeada por gruesos pilares hechos de granito rosado, hacia la cual se llega por dos escaleras.

¿Cuál puede ser el objeto de esta extraordinaria arquitectura compleja?. ¿Sería un cenotafio de Seti I, cuyo nombre está inscrito en la entrada del corredor y en el salón central?. Es muy posible, ya que las paredes del corredor están cubiertas con inscripciones funerarias, tal como las tumbas del Valle de los Reyes; además, un cuarto vacío y espacioso, reminiscencia de los de las pirámides de Sakara, desplegados al lado este del Osireion, evocando imágenes de un enorme sarcófago.

Salón Central, Osireion de Abydos

12

Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Mas, tres o cuatro siglos después de su construcción, este edificio fue visto como un lugar dedicado a la adoración de Osiris. Muchos son los datos arqueológicos que parecen respaldar esta hipótesis. Primero, la explanada que se eleva en el salón central lleno de agua y provisto de dos escaleras, no había sido nada menos que la misma base primordial, en donde la muerte fue vencida al amanecer. Allí, según la tradición, Osiris yace en su sepulcro. Segundo, las dos cavidades excavadas en el pavimento de la explanada, cuyo propósito no pudo ser otro que el de almacenar el sarcófago del dios y el santuario sagrado, conteniendo sus vísceras - tal vez su cabeza. Finalmente, los hoyos circulares excavados alrededor del salón central y llenados con tierra fértil, usados para conservar árboles verdes, símbolos de la eternidad de Osiris resucitado.

Podemos ver ahora el propósito del Osireion: Seti I quiso que los ritos sagrados fueran hechos en Abydos, para asegurar su inmortalidad cerca de Osiris, y, a la vez, perpetuar el culto al gran dios. Por consiguiente, el cenotafio real era una tumba Osiriana también.

El Osireion, Una Réplica del Santuario de Osiris en Abydos No debemos confundir este santuario con el santuario principal ubicado al norte de Abydos, cuyas ruinas están aún esparcidas en el lugar conocido como Kom el Sultán.

Raros son los documentos que mencionan este sitio ilustre, pero las pocas descripciones que proveen, revelarán pronto un hecho sorprendente. En el Museo de Arqueología de Marsella, existe un sarcófago que tiene esculpido un montecillo redondeado, coronado con cuatro árboles protegidos por dos dioses con cabezas de carnero.

Sin ninguna duda, Osiris yace debajo de esta loma. Su nombre está inscrito allí, y al principio de la inscripción, arriba del cuadro, se lee claramente:

“Esta es la loma que oculta

Dentro (el Cuerpo) descompuesto;

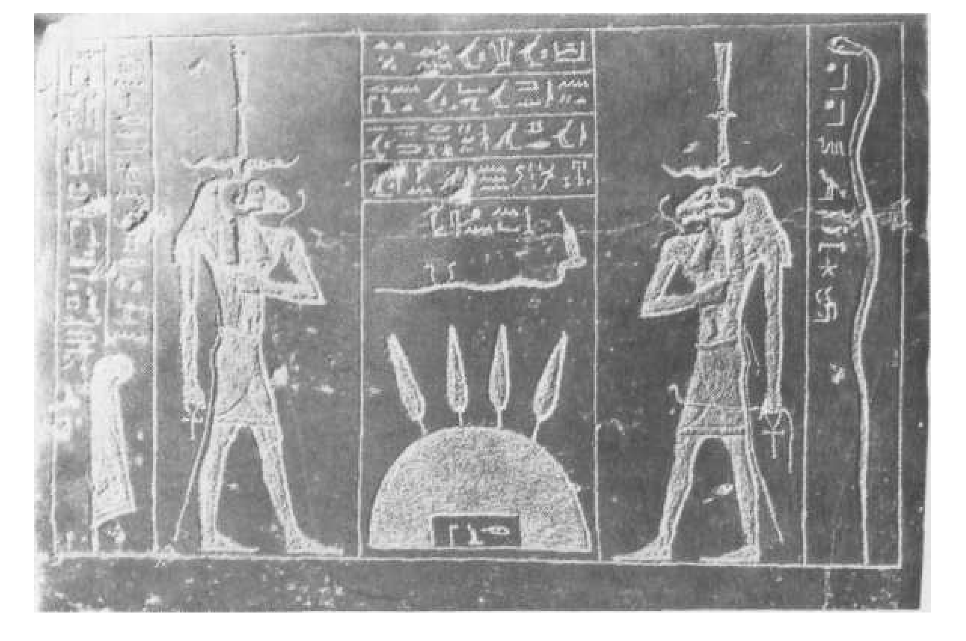
Es el Lugar Sagrado

De Osiris quien mora en el Oeste".

El montecillo y los cuatro árboles, por lo tanto, aluden al famoso sepulcro de Osiris. Pero enseguida nos viene a la mente la explanada del Osireion - simbolizando también el montículo primordial que eleva sobre las aguas el sarcófago del dios - así como los árboles de regeneración eterna, encuadrando al salón central.

13





Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Sarcófago No. 67, Período Saite. Inédito.

Museo Arqueológico, Marsella

Detalles del Sarcófago No. 67,

Marsella. Inédito.

Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

¿Podría ser el Osireion de Seti I una imitación del gran templo en ruinas de Abydos?. Si alguna vez se confirmara, este hecho sería de importancia decisiva, porque toda la progresión iniciatoria del famoso santuario perdido, podría haber sido concebida también en la compleja arquitectura del Osireion, que aún se encuentra en pie. Esto, por lo tanto, preservaría intacto - un hecho único del antiguo Egipto y aún en la historia de las antiguas civilizaciones - la reproducción exacta del decorado donde se llevaron a cabo las prácticas más secretas, durante la era faraónica.

Ahora podemos concluir que:

1.- En el territorio sagrado de Abydos, el gran templo de Osiris está completamente destruido. Sin embargo, varios documentos (por ejemplo, el Papiro de **ANHAI,** lámina No.

10, o el Papiro **GREENFIEL,** lámina 108, en el Museo Británico), conservan sus características principales: debajo de un montículo rodeado de árboles había un estanque lleno de agua, en donde se levantaban los pilares que soportaban el techo del santuario; y del centro de este estanque, emergía una terraza con dos escaleras, sobre las cuales yacía la momia de Osiris.

2.- Esta descripción, por muy breve que sea, inmediatamente despierta una comparación con el Osireion construido por Seti I - el cual parece ser una réplica exacta del templo perdido. Aún podemos ver el estanque, los pilares, la explanada con las dos escaleras, las dos cavidades construidas para contener el sarcófago y el santuario que contiene las vísceras; finalmente, los hoyos en donde los árboles verdes solían adornar todo el santuario enterrado debajo de la arena. Todos estos datos arqueológicos indican el hecho de que Seti I intentó reproducir la arquitectura compleja del gran templo de Osiris en Abydos.

3.- De aquí la conclusión de que, como el Osireion parece ser una copia del templo destruido, todos los detalles de los textos relacionados con él, pueden ser transferidos, sin arriesgar demasiado error, a la arquitectura compleja del Osireion de Seti, aún en pie.

PARTE III

LAS INICIACIONES EN ABYDOS

Primero, debemos saber si las iniciaciones secretas se llevaron a cabo en Egipto, especialmente en Abydos. Al respecto, existe un texto muy antiguo, aproximadamente del año 2000 A.C., completamente desconocido hasta ahora, que da una respuesta afirmativa:

“Para seguir a dios a su morada,

En su tumba…

Anubis santifica el oculto Misterio de Osiris (En) el Valle sagrado del "Maestro de la Vida" (Osiris).

¡(Es) la iniciación de los misterios Del Maestro de Abydos!".

¿Qué podría ser más evidente?. El dios Anubis, el chacal de las necrópolis, participó en la presentación de una "iniciación de los misterios" dirigida por Osiris, el maestro de Abydos. Por consiguiente, es hacia este lugar sagrado que debemos dirigirnos para imaginar - con la ayuda de textos Egipcios de varias fechas y orígenes - cómo se desenvolvió el proceso iniciativo en la época de los faraones.

La Gran Jornada: Anubis, el Guía

Anubis da la bienvenida al postulante en el umbral del dominio sagrado. Es un "dios de aspecto terrible", relata el escritor latino Apuleyo, después que hizo su iniciación en el segundo siglo de nuestra era, "un dios que hace las veces de mensajero entre los mundos del cielo y del infierno, con una cara mitad negra y mitad dorada, con la cabeza alta y alargando orgullosamente su cuello de perro".

Él está encima de todo el ***Misterio.*** Un signo jeroglífico lo representa recostado sobre un gran cofre. Este cofre oculta las vísceras de Osiris. Los textos se refieren a él como "el sarcófago del misterio", porque detrás de sus paredes, al principio de la historia, ocurrió un prodigioso evento: el renacimiento de Osiris - y eventualmente de todos los muertos - atribuyéndolo al poder de los ritos creados por Anubis.

Si, desde la tumba de Tutankhamen, un impresionante chacal negro ha emergido - recostado sobre un cofre que contiene las vísceras del rey - es seguramente para inmortalizar la vigilia del dios que



Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

descubrió el renacimiento y alejar a aquellos que no tenían conocimiento de estos secretos:

“¡Arca secreta, secreta;

(arca), oculta, oculta

Que uno no sabe,

no sabe,

Nunca, nunca!”.

Máscara de Anubis Usada en los Rituales Por consiguiente, no es la muerte lo que oculta el ataúd. De hecho, Anubis representa la resurrección. Este chacal, cuya cabeza -

según Apuleyo - aparece mitad negra y la otra dorada (los colores de la muerte y el renacimiento), representa para el iniciado el dios de la esperanza.

Debemos entender que su llegada al umbral de la necrópolis es de

esperanza. Para todos los muertos y para todos los candidatos de la iniciación de la muerte, Anubis otorgó el aliento de la vida que el futuro exhala:

"Soy el Chacal de los chacales",

Así proclama Anubis en el Libro de los Muertos,

"¡Soy el aire luminoso

Que transporta los alientos

Delante de los Venerables

Hasta los confines de los cielos,

Hasta el fin del Mundo!”.

17

Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

En este momento, Anubis asume su papel completo: se convierte en "Guía" - tal como Hermes en Grecia - y "Abridor de los senderos".

La Obscuridad y las Puertas

Para cada iniciado, el progreso hacia la iluminación tiene el mismo preludio: la larga travesía, por el dominio sagrado, bajo la guía de Anubis. Luego, la entrada solemne al santuario, que en este caso se ha convertido en el templo de iniciación, como sigue:

“Entrada al templo

De Osiris en Djedu” (= Busiris).

puede leerse en los Textos de los Sarcófagos, siguiéndole un diálogo interesante, del cual se ha seleccionado lo que sigue: **Guardián:**

¿Quién es el que entra

Al santuario De Osiris en Djedu?...

¿Quién se acerca a esta Alma?...

¿De dónde viene, el

Que asciende hacia esta Alma

Oculta por una alta loma?.

- ¡Un secreto

Del cual no sabemos!”.

Postulante: “iÁbreme

la

puerta!

En verdad, soy digno de aprecio

Soy alguien que (sabe) cómo guardar un secreto, Soy un servidor en el templo de Osiris!...

¡Ábreme la puerta!

Soy un (hombre) que conoce

La fórmula mágica

Fui iniciado en estas (cosas secretas), Y no las repetiré

Al que no esté iniciado”.

En la puerta del templo, el candidato es instruido y su intención revelada: desea “ascender” hacia el Santo de los Santos, centro de la espiritualidad, donde el Alma de Osiris irradia; quiere acercarse a la loma sagrada bajo la cual yace el Dios Salvador. Y aquí sigue la respuesta del viajero, expresada en un tono perentorio:

“¡Que se me abran las puertas!.

No he repetido lo que no debe decirse.

Soy alguien que (sabe) cómo guardar un secreto".

Luego las puertas se abren. Sin embargo, el itinerario de la iniciación se adapta al plan de cada santuario. Por ejemplo, en Busiris el candidato debía cruzar todo el templo antes de llegar al Santo de los Santos; en Abydos, se dirigía directamente al subterráneo, hacia el salón acuático, en donde está sumergida la tumba.

De esto resultan en los textos importantes variaciones y el Libro de los Muertos trata de reconciliarlos:

"Para mí, las puertas de los Cielos

(= la puerta del santuario)

Están abiertas ampliamente;

Para mí, las puertas de la Tierra

Están abiertas ampliamente;

Para mí, las cerraduras del (dios) Geb están sin cerrar".

¿Cómo puede no recordarse el Osireion de Abydos?. En Abydos, un pasaje subterráneo de aproximadamente 100 metros de largo, fue diseñado por un pueblo diligente en su arquitectura, para que el alma se acostumbrara a olvidar las ilusiones del mundo. Olvidarse de las tentaciones y bajar a esta tierra, significó lo mismo que renovar la energía que la vida había consumido.

¿No es la Tierra la matriz que da la bienvenida al árbol para que desarrolle la raíz y brote su fruto?. ¿No es ella la Madre misteriosa que tiene en su cuerpo rocas, plantas, animales y hombres?. Todos los seres vivientes se mantienen de ella y todas las cosas vuelven hacia ella a la hora de la muerte. En la entraña maternal, todos los seres se encuentran en un estado de reposo, esperando para volver a nacer.

Cuando el hombre muere, regresa también a esta matriz, similar al

embrión, y allí prepara su renacimiento.

Toda la humanidad ha sentido - y aún lo experimenta - el poder creativo, el misterio inexplicable de la Tierra, su Madre. Primero, los iniciados saben que al descender en sus entrañas se perturbarán en la obscuridad, para luego volver a nacer. La larga noche psíquica del proceso iniciativo es un regreso a los orígenes. Es allí en donde el hombre deberá bañarse y salir "despierto" en iluminación.

El Libro de los Muertos proclama el milagro de esta manera:

"¡Tu mente está limpia

En la morada de la Obscuridad!".

19

Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Sin embargo, antes de abrir los ojos a la Gran Luz, uno debe viajar al mundo de la obscuridad, en donde nada aluda a la existencia terrenal. Antes de que pueda adquirir un conocimiento más elevado, el hombre - ya sea muerto o vivo, durante la iniciación o después de la muerte - debe olvidar primero a la Tierra y a sus ilusiones.

Pero aquí, pide lo que deseó cuando estuvo vivo: quiere comer y beber, amar y respirar. ¡El insensato!. En la Otra Vida - o durante el proceso iniciativo, el cual refleja su esencia - no recibirá su ración de cerveza ni el amor deseado. Pero le será otorgado un tesoro inigualable: Paz Profunda y el poder omnipotente de la Mente.

El Libro de los Muertos considera la entrada dramática del hombre a los Misterios, como uno de los documentos más extraordinarios de la literatura universal. Para el Creador del Mundo, Atum, la criatura trémula dice las siguientes palabras: **El Hombre:** Oh

Atum

(dime),

¿Por qué he viajado al desierto?.

El hecho es que aquí no hay agua, ni brisa (Esta Tierra) es profunda, profunda

Obscura, obscura,

¡Sin límites, ni fronteras!.

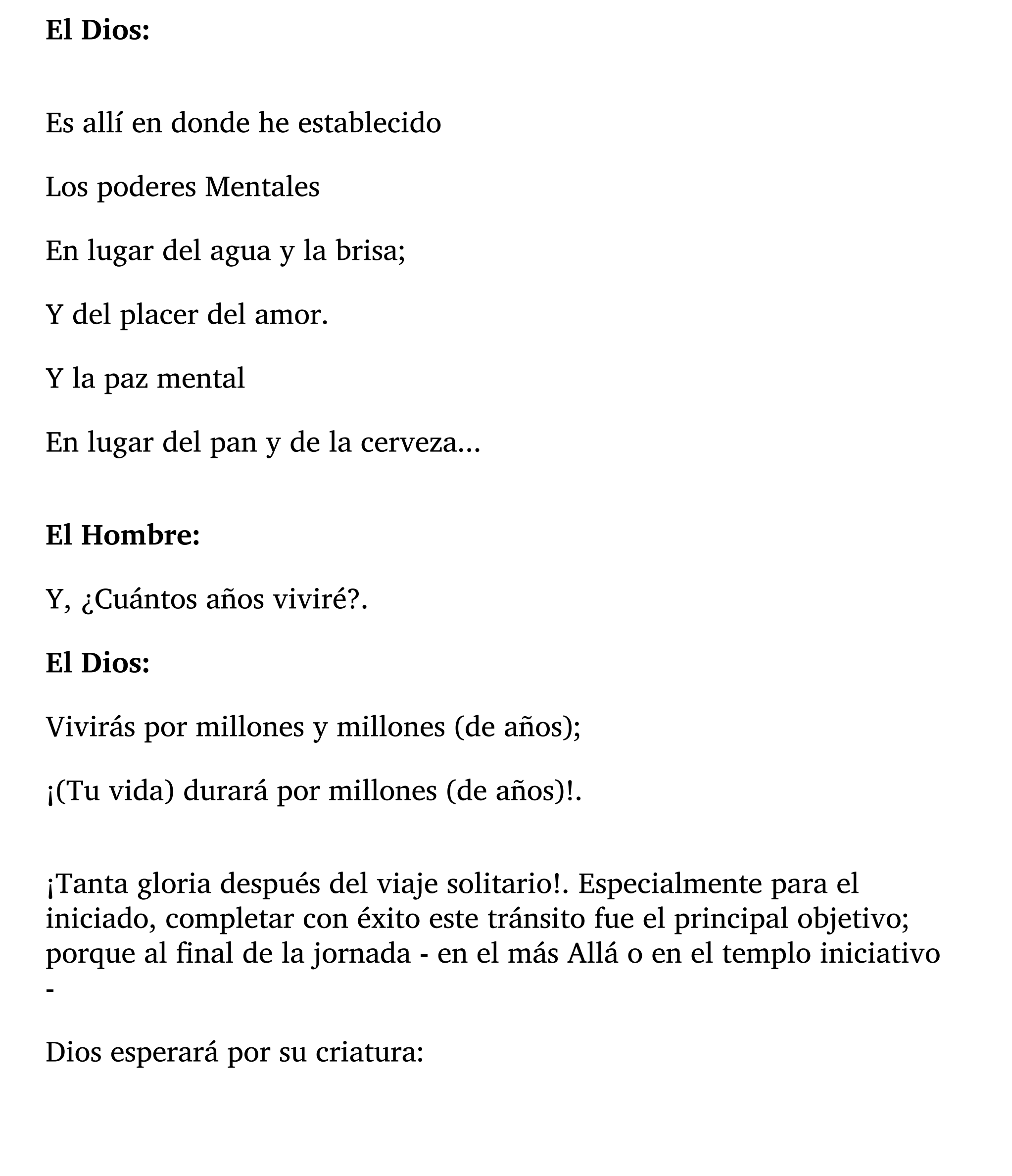
El Dios:

Y bien, vivirás con el corazón en paz.

El Hombre:

Pero uno no puede, allí,

¡Satisfacer el amor!.



El Dios:

Es allí en donde he establecido

Los poderes Mentales

En lugar del agua y la brisa;

Y del placer del amor.

Y la paz mental

En lugar del pan y de la cerveza...

El Hombre:

Y, ¿Cuántos años viviré?.

El Dios:

Vivirás por millones y millones (de años);

¡(Tu vida) durará por millones (de años)!.

¡Tanta gloria después del viaje solitario!. Especialmente para el iniciado, completar con éxito este tránsito fue el principal objetivo; porque al final de la jornada - en el más Allá o en el templo iniciativo -

Dios esperará por su criatura:

Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Estás de pie en los portales

Que mantiene alejada a la muchedumbre; El que está a cargo del umbral

Se acerca (y camina) hacia ti.

Te toma de la mano;

Te conduce al Cielo

Cerca de Geb, ¡tu Padre!

Este Dios se regocija

Cuando te acercas;

Te extiende la mano;

Te da un beso,

Te toma en sus brazos.

Delante de las otras Almas

Asigna un lugar para ti.

En este fragmento de los Textos de las Pirámides, el rey difunto, resucitado en el Cielo, obtiene la anhelada cita con el dios. Sin embargo, en los rituales de la iniciación, que se hacen en la tierra, en la obscuridad del Santo de los Santos, ese hombre, “justificado” durante una representación teatral, deberá ver a Dios cara a cara.



Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

PARTE IV

JUSTIFICACIÓN

(o Preparación para la Noche Santa)

¿De qué consisten exactamente todos los detalles de esta extraordinaria representación sagrada?. Antes de entrar a la Sala del Juicio, el candidato pasa por una “preparación”. Apuleyo, un iniciado del Siglo II A.C., expresa libremente sus pensamientos sobre este tema.

Un sacerdote con “porte inspirador... con una verdadera expresión superhumana”, lee primero las sagradas escrituras, las cuales saca de un lugar oculto en la parte final del santuario.

Sacerdote leyendo delante de un candidato; tumba de Kom-el-Choufaga (Alejandría).

Le “instruye en la preparación necesaria para la iniciación”. ¿Se exigió al futuro iniciado guardar secreto de lo que iba a aprender?. ¿A aceptar de hoy en adelante vivir de acuerdo a Maat (Verdad-Justicia)?.

¿A comprometerse inmediatamente, sin remisión, en la vida eterna?.

“Recuerda”, dice Isis, “y conserva grabado para siempre en la profundidad de tu corazón, el hecho de que toda tu carrera, hasta el fin de tu vida y hasta el último suspiro, me la has dedicado”.

Por consiguiente; fue exigida una promesa. El juramento fue hecho probablemente dentro del santuario, tal vez en el hipóstilo. En esta penumbra austera y sin nadie con quien conversar, el candidato se preparó así para los grandes “Misterios de la Noche Santa”.

Y aquí su guía, tomándole de la mano, le conduce al último aposento, en la última hora de la noche. ¡Tratemos de sentir la emoción sagrada del candidato en esa hora!. La famosa Sala del Juicio - que los papiros funerarios sitúan en La Otra Vida - tuvo su réplica en la Tierra: el lugar del proceso iniciativo. Es el misterio del Santo de los Santos. Allí es en donde se juzga a las almas, y en donde se encuentra la Balanza de la Justicia.

“En este día se cuentan los errores

Enfrente del Maestro universal”.

Paheri, un iniciado entre muchos otros, recuerda el prestigioso evento en su biografía:

“Fui llamado, colocado en la Balanza; salí (del Cuarto)

Pesado sin faltas y salvado”.

Después del azote implacable de la justicia, están los sacerdotes oficiantes. Estos, enmascarados en esta ocasión, hacen las veces de

dioses del Juicio. Aquí están: Thot, el ibis; Anubis, el chacal; Horus, el halcón. La luz de las antorchas esculpe facciones feroces en sus rostros, como imágenes desvanecedoras de un sueño fantástico y muestran sus perfiles moviéndose en las paredes, animados por el fuego chispeante de las copas. El candidato permanece sin moverse en el umbral.

“A mitad de la noche”, dice Apuleyo misteriosamente, “He visto al Sol brillar con rayos luminosos. Me he acercado a los dioses… y ¡los he visto cara a cara!”.

Estos dioses son exigentes y cada uno va a hacer preguntas. El capítulo 125 de ***El Libro de los Muertos*** parece conservar un recuerdo dramático del examen. Primero, los dioses hablan al Guardián del Umbral:

- ”¡Háganle entrar!” ordenan.

Después, hablan al candidato:

“¿Quién eres?.

¿Cómo te llamas?.

¿Qué camino tomaste?.

Y allá, ¿Qué viste?”.

El visitante da su nombre y declara lo que ha visto. Luego los dioses hablan en coro:

“¡Seas bienvenido y cruza este umbral a la Sala de Maat!”.

El candidato avanza. Sin embargo, sus ojos están fascinados por la aparición de una figura santa y blanca.

¿Qué son las caras cubiertas con las máscaras de ibis o chacal, comparadas con la faz radiante, humana, del mensajero de la esperanza?. Detrás de la balanza está Osiris - envuelto estrechamente en su inmaculada mortaja, sosteniendo el cetro y el azote.

El candidato hace una reverencia y saluda al Salvador:

“¡Osiris! Aquí estoy para ver tu perfección, Y mis dos manos (se elevan)

¡Glorificando tu santo nombre!”.

Thot, el omnisciente ibis, le invita luego a proseguir:

“Acércate más... ¿A quién anunciaré?.

El visitante dice con voz potente:

“¡Anuncia (mi llegada)

Al (dios cuya “morada

Tiene un) techo en llamas,

Las paredes de serpientes vivas,

Y el piso (como) un río!”.

¡Este dios es Osiris!, quien baja la cabeza como un signo de asentimiento. Conducido por Horus, el halcón, el candidato avanza en medio de las llamas chispeantes a la Sala de Maat. Ante el trono de Luz, proclama su inocencia total:

24

Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

“Saludos para ti, gran dios,

¡Maestro de Maat!...

Te conozco,

(*Sí*), sé tu nombre,

Y sé los nombres

De los cuarenta y dos dioses

Que están (allí) contigo…

No he hecho mal

Hacia la Humanidad…

Ni ninguna maldad...

Soy puro, soy puro,

¡Soy puro, soy puro!.

Paheri, Príncipe de El Kab de la Dinastía XVIII, declara en su biografía que fue “examinado” y encontrado “sin falta” y finalmente

“salvado”.

La balanza sostiene en uno de sus platillos un símbolo del Alma -

el alma del candidato cargada con todas sus acciones - y en el otro, una pluma, un contrapeso de la Justicia, ¡el símbolo majestuoso de Maat!.

Luego, el dios Thot registra el peso y está de acuerdo con Maat: en verdad, ¡esta alma se ha unificado completamente con Maat!.

La balanza ha hablado y Osiris proclama:

“Te concedo (el título de) “Justo”,

“Triunfador”.

En Maat (la verdad), ¡estás iniciado!”.

(Papiro T32, Leiden).

Este es el momento decisivo cuando el ser humano se unifica con Maat. Aquí se convierte en la encarnación de Maat.

Si Egipto fue importante - y aún lo es - se debe a que condujo los primeros pasos del Hombre hacia una luz mayor. Cada uno puede identificarse con Maat, la armonía del mundo, a través de su propia conducta. Todos pueden formar parte de Maat y obtener la gloria en su eternidad.

“Me he unido con Maat

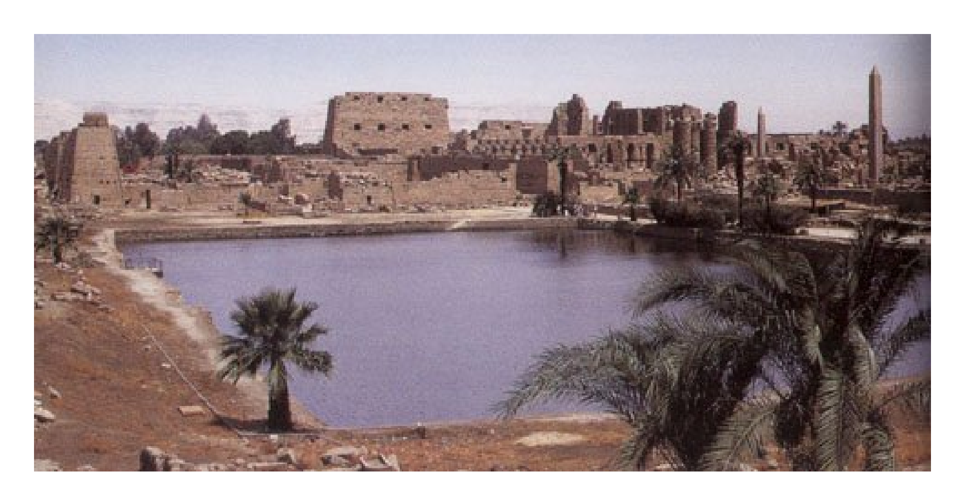
(La Armonía del Mundo),

(Sí), llevo a Maat,

¡Soy el amo de Maat!”.

(Textos de los Sarcófagos, IV, 33).

25



Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Regeneración

Después que el candidato ha probado ser digno, un baño lava todos los recuerdos de su posición como hombre. Una espiritualización a través de los rituales, sigue a la elevación espiritual. Al entrar al agua bendita del mar de los orígenes y luego, al salir de ella, semejante a un nuevo Sol en el primer día de la creación, el ser humano vuelve a nacer sin pasado, sin pecados y con la eternidad de una estrella:

“Estamos aquí preparados para vivir de nuevo”, leemos en un himno solar,

“nos hemos sumergido

En el mar primordial.

Ha restituido vigor

A aquél que empieza de nuevo (su) juventud.

(Que el anciano) se despoje de sus vestiduras

¡Para que otro se las ponga!”.

Son numerosos los estanques adjuntos a los templos en Egipto. Es allí donde se llevaron a cabo los ritos de la purificación para los sacerdotes, y, probablemente, las iniciaciones también se hicieron allí.

Lago Sagrado, Karnak



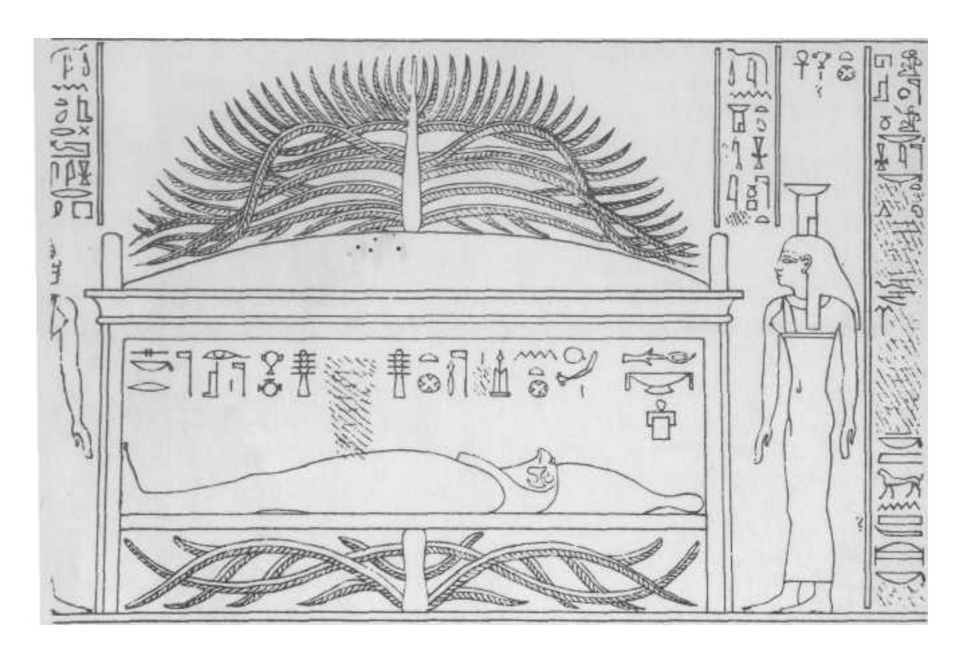
Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

La necrópolis de Abydos aún conserva esta clase de estanque,

encerrado en la construcción extraña del Osireion. Pero aquí está lo importante: para llegar a la tumba de Osiris en la explanada acuática, el visitante primero tuvo que entrar en el agua bendita para quedar limpio de pecados. No hay otro lugar aún de pie en el Antiguo Egipto, que parezca estar mejor construido para las iniciaciones.

Imaginémonos ahora el esplendor de esta Sala cuando aún tenía el techo, como lo demuestran los macizos arquitrabes. El agua en el estanque resplandece, bajo la luz tenue y vacilante producida por las lámparas y antorchas. Los sacerdotes, enmascarados, rodean al iniciado. Él se despoja de sus ropas - la ropa impura que cubrió al anciano. Lentamente baja al mar de los orígenes. El agua bendita lo cubre. Como una madre, le da la bienvenida. Como el ocaso del Sol, él baja a los abismos. Y después emerge de ellos, como un Sol naciente, resucitado.

Difunto llevando la corona en la mano izquierda y guiado por Anubis; Louvre, París.



Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Habiéndose convertido en Osiris - a través de la justificación - y cayendo en gracia con Re (el Sol) - por medio del renacimiento - el iniciado sube los doce peldaños del Osireion que conducen a la explanada majestuosa, y entre los pilares macizos que protegen al dios difunto, recibe un nuevo vestido: velos blancos de lino.

Osiris siendo resucitado bajo el Árbol Sagrado; Dendera.

PARTE V

LA ILUMINACIÓN

El iniciado espera la manifestación de Dios. Se somete y espera.

Este período de espera es muy importante, porque cuanto más tiempo y más obediencia existan, la revelación de la Cosa Sagrada parecerá más extraordinaria cuando llegue, a su debido tiempo. En el proceso iniciativo, la epifanía es una apoteosis, un estado divino. Es por medio de ella que se abren las pesadas puertas del subconsciente.

“El esplendor de la Luz

¡Alumbra mis pasos!”.

Tal es el clamor de redención que encierran los Textos de los Sarcófagos.

Sobre la explanada obscura, los catafalcos dorados de Osiris, el Salvador, centellean con los reflejos pardos y amarillos, que adquieren viveza bajo la luz de las antorchas. ¡Recuerden sólo el grito de admiración que fue emitido cuando se descubrieron los del Rey Tutankhamen!.

Las puertas del Sepulcro pronto se abrirán; luego, aparecerá el sarcófago divino con sus reliquias sagradas.

Envuelto en lino blanco, el candidato espera todavía. Todo lo que ha aprendido acerca de Osiris - sus sufrimientos, su muerte y la resurrección que prometió a los hombres - todo lo que su mente ha concebido devotamente, le será revelado repentinamente por medio de la Luz. La confrontación dará por resultado una profunda emoción, una sacudida para el alma, que sellará el pacto entre el hombre y su dios.

Un nuevo iniciado iluminará al mundo.

Arbustos espesos rodean la tumba de Osiris, como frescos testigos de su resurrección. Ellos envuelven su cuerpo y le dan fuerza:

“¡La planta viviente crece verde!”.

una inscripción declara;

“Cuando la planta reverdece,

¡La tierra también lo hace!.

Ves, ¡Osiris rejuvenece nuevamente!.

En este sitio elevado de adoración, en la isla de Maat (Orden Cósmico y Verdad), este dios afirmó su juventud, resucitó. El follaje es testigo de su resurrección.

En torno al candidato, los sacerdotes van y vienen, preparando la apertura del Santo Sepulcro. Sus nombres evocan un encanto mágico: Guardián de las Puertas, Archivista Inmaculado, Maestro del Trono (Papiro T32 de Leiden).

El ritual de la aparición de Osiris, el Salvador, fue indudablemente muy largo. ¿Incluiría diálogos similares a aquellos que fueron hechos frente a la Balanza de Maat?. Unas cuantas invocaciones, esparcidas a través de los textos, nos hacen pensar así:

"¡Osiris!

¡Salve, Dios te guarde!

¡(tú que descansas) bajo (tu) refugio secreto!

¡Tú cuyo corazón se ha detenido!"

(Textos de los Sarcófagos VII, 1119).

Estas apelaciones - y muchas otras - nos hacen recordar las partes extraviadas del guión.

Y entonces la voz solemne del dios retumba en el Templo:

"¡Déjenle que avance hacia mí...

Déjenle que vea mis heridas!".

(Textos de los Sarcófagos I, 142).

¡Ver las heridas del Salvador, las heridas de Osiris con las cuales salvó al hombre!. Para el alma devota, ¡no hay otra aparición que se iguale a la del gran dios resucitado!.

Los pernos gruesos de los catafalcos saltaron de las cerraduras.

Las puertas doradas, semiabiertas, en medio del follaje verde:

“¡Para ti, las puertas del Horizonte Del Otro Mundo, se abrieron!”.

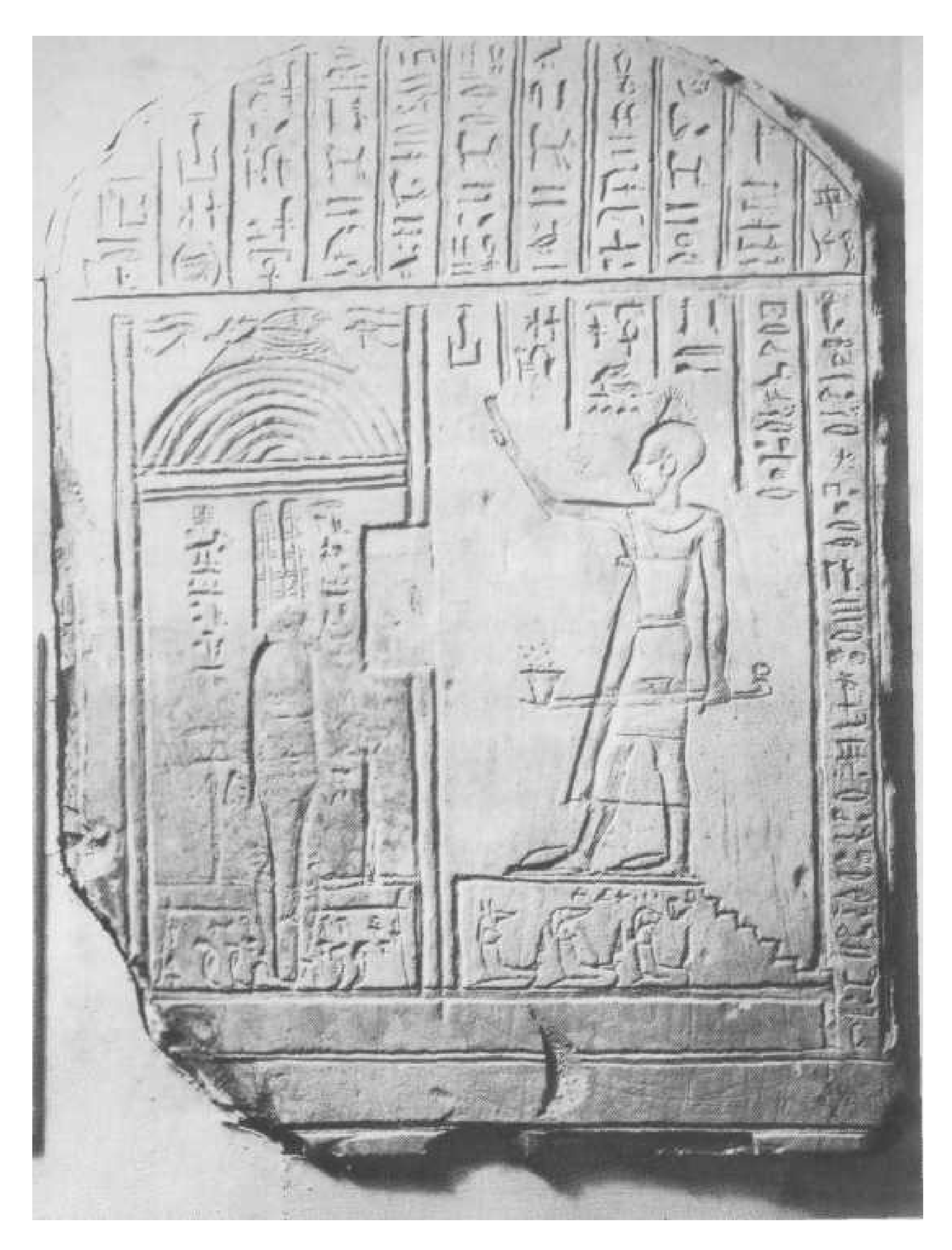
(Papiro T32, Leiden)

¡He aquí el Dios!. ¡He aquí el fondo del ataúd sagrado!. ¡Osiris está volviendo a nacer gracias al poder del ritual!. Su cabeza es coronada, su cuerpo está tranquilo y su mortaja está inmaculada. Todo su semblante es majestuoso.

El Postulante murmura:

“Gran dios,

Soy tu hijo



Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Contemplando tu Misterio".

(Libro de los Muertos, XLIV).

Estela del Sacerdote Oun-Neferi; Museo Británico, No. 808, piedra caliza. Inédito.

El sacerdote alcanzando el tope de las escaleras, abre el alojamiento del *naos* del altar Osiriano.

“Contemplar el “Misterio” es participar en él, y es también resucitar como Osiris. Es como convertirse en un Osiris. Es un momento crucial y ¡el cénit relampagueante de una vida humana!. Un iniciado ha nacido. La santidad se infunde en él. El hombre está unido a la Santidad.

“Ves la cámara funeral,

(Al dios) en su forma prístina,

(Sí), a Osiris en su mortaja,

En el lugar del embalsamamiento.

Ves el cuerpo glorificado,



Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Echado en la cama funeral,

¡(Sí), a la noble Momia

Descubierta en su lecho!.

(Papiro T32, Leiden).

Réplica del Sepulcro de Osiris. Isis (el ave) está siendo fecundada por Osiris. (El Cairo).

Un sacerdote oficiante, sin duda, acaba de entonar con voz monótona estas sagradas palabras. A través de una visión sublime, el hombre y Dios están unidos de ahora en adelante. Allí se lleva a cabo ahora la mutación del hombre - real e inexpresablemente. Es la unión mística que, después de Egipto, se ha intentado describir por muchos siglos, sin lograr que el idioma exprese el esplendor incomparable de la alborada del alma.

El iniciado, siguiendo las huellas de Osiris, se vincula a su dios. A

través de la iniciación, ha experimentado ya la muerte y la resurrección.

Sus ojos están resplandeciendo de luz divina, reteniendo la Luz eterna del Salvador. Él mismo es Luminoso: está ***Iluminado:***

“En verdad, yo soy aquél que mora en la luz.

¡(Sí), soy un Alma que llegó a ser

Nací en el cuerpo del dios!.

Soy uno de estos dioses y una de estas almas

Que mora en la Luz…

(Sí), soy un halcón que mora en la Luz, Que encuentra su poder a través de su (propia) luz

¡Y en su (propio) resplandor!.

A los confines del Cielo, voy y vuelvo Y no hay nadie que se me oponga… (¡Oh Osiris!).

Señor de las Manifestaciones,

Grandioso y Majestuoso,

¡Aquí estoy delante de ti!.

Y el Más Allá se me ha revelado;

Los senderos del Cielo, (los senderos) de la Tierra, Han sido abiertos para mí,

¡Y no hay nadie que se me oponga!.

El gran halcón vuela, y su silueta obscura se delinea notablemente ante el disco solar. El iniciado no debe entretenerse con un mundo ilusorio. Se separa de sus formas. Asciende hacia la Luz, para existir realmente. Nadie detendrá el vuelo del gran Halcón. El ser humano ha renunciado a sus viejas vestiduras al cruzar el ***Umbral de la***

Iluminación. Siguiendo algún día el sendero de la iniciación, toda la humanidad imitará el vuelo del Ave de la Luz. En esta etapa final, el Hombre deberá "realizarse". Así, de acuerdo a la Voluntad Divina, la meta misteriosa de la aventura humana será obtenida. Todo se cumplirá.

¡Oh Osiris!

Señor de las Manifestaciones,

Grandioso y Majestuoso,

¡Aquí estoy!

- Fin -

33

Max Guilmot – El Proceso de las Iniciaciones en el Antiguo Egipto

Una Explicación Necesaria

LA ORDEN ROSACRUZ

Los editores, anticipándonos a las preguntas de los lectores de este libro, queremos hacer constar que en el mundo, hoy, no existe sino una sola y universal **ORDEN ROSACRUZ,** con ramificaciones en diversas jurisdicciones, unidas y dependientes todas de un Consejo Supremo establecido de acuerdo con disposiciones originales de los antiguos manifiestos Rosacruces. Además, la **ORDEN ROSACRUZ** no es una secta ni institución religiosa.

Esta organización internacional conserva las tradiciones, enseñanzas, principios y prácticas humanitarias características de ¡a antigua y primitiva Hermandad que inició sus actividades en tiempos ya muy remotos. Se reconoce como la ***Antigua y Mística Orden Rosae***

Crucis y la abreviatura corriente de dicho nombre es **AMORC.** Las oficinas centrales de la Jurisdicción Internacional están situadas en San José, California, E. U. A. Los que deseen más informes sobre la historia y las enseñanzas de los Rosacruces pueden solicitar un ejemplar del libro titulado ***"El Dominio de la Vida".*** Dicho libro se reparte gratis y puede pedirse al Escribano Templo de **AMORC,** Parque Rosacruz, San José, California 95191, E. U. A.

DEPARTAMENTO DE SUMINISTROS

ORDEN ROSACRUZ

(AMORC)

San José, California 95191, E. U. A.